

Algunas técnicas para introducir y concluir una redacción

*Wálter Sandino Angulo
Marubeni Varela Barboza*

Técnicas para introducir una redacción

En todas las acciones del ser humano lo más difícil es comenzar. Ello tiene especial validez en la expresión escrita. Con miras a vencer esta dificultad, se ofrecen las siguientes técnicas:

1. Introducción retórica: tiene carácter embellecedor. Consiste en una pregunta que el autor se plantea como sujeto a manera de reflexión. Más que una pregunta parece una afirmación, porque la respuesta está implícita.

Ejemplo: ¿Qué hay más hermoso que un atardecer a la orilla del mar en pleno verano?

(Tema: la naturaleza nos invita a soñar)

2. Apelación al lector: se acude al lector; se le participa del tema, como si estuviese presente en una interlocución con el “yo” del discurso. Se intenta aprovechar la experiencia del destinatario, para involucrarlo con el texto.

Ejemplo: ¿Tiene usted algún familiar, vecino, compañero o amigo que sea adicto a las drogas? (Tema: Digamos no a las drogas)

3. Narración breve: se utiliza para captar la atención del lector. Para ello, se debe estar en la dirección exacta del tema y cortarlo tan pronto pueda hacerse el enlace. Se refiere a un hecho o anécdota que verdaderamente motive a seguir la lectura del texto.

Ejemplo: Pasábamos la Avenida Central, y al legar al semáforo en rojo, mi amigo detuvo el auto. Tres niños se lanzaron a limpiar el vidrio. Mi compañero sacó unas monedas y les dijo: “Tomen, pero no me ensucien el carro”. (Tema: Los niños en la calle)

4. Cita textual: se anotan textualmente pasajes bíblicos, leyes, acuerdos, opiniones o pensamientos de escritores o autoridades, con el fin de apoyar las ideas propias que luego se desarrollarán. Las citas deben ser breves, pertinentes e identificadas con su autor y obra, excepto que resulten de sobra conocidas.

5. Aseveración: en una introducción se deben evitar frases dubitativas como “yo creo”, “quizás” o “seguramente”, ya que la inseguridad no motiva. La aseveración, en cambio, expresa un concepto, una idea que da confianza y profundidad.

Ejemplo: El hombre feliz no es el que ríe y vive en la opulencia, sino aquel cuya alma se sobre pone y es superior a las adversidades. (Tema: Para vivir la vida)

6. Introducción directa: las primeras palabras corresponden, exactamente, al tema. Se comienza sin mayores digresiones. Se debe procurar ganar tiempo y energía. Dar idea de confianza y dominio del tema.

Ejemplo: *La inseguridad ciudadana me agobia.* Camino inseguro por la calle. Siento que toda la gente me mira como esperando el menor descuido. Tengo miedo de andar solo, pero desconfío de todos. (Tema: la inseguridad ciudadana)

7. Interrogación temática: no se trata de una pregunta retórica o poética de simple introducción. Es una interrogante de tal trascendencia que se convierte en el tema central. Se dedicará el resto del texto a darle respuesta.

Ejemplo: ¿Qué sucederá si el hombre continúa viviendo con tanta irresponsabilidad y contaminando a su antojo el medio ambiente? (Tema: El hombre y los recursos naturales)

8. Introducción estadística: se utilizan los números para aportar mucha formalidad al escrito. Representan autoridad y pleno dominio del tema; espíritu de investigación, afán de lectura, pues frente a una estadística hay credibilidad y convicción.

Ejemplo: Un 10% de la población mundial (4000 000 000 de seres humanos) vive y muere lejos de su patria y de sus familiares, por culpa de la opresión y la barbarie de los regímenes totalitarios que aún degradan a la humanidad. (Tema: Los derechos humanos)

Es oportuno explicar que estas técnicas generalmente no aparecen en “estado puro” sino que se combinan entre sí para reforzar los efectos, como se aprecia en el siguiente ejemplo:

“El mayor imperio es el imperio de sí mismo” dijo Séneca. Por el contrario, el que no puede liberarse de las drogas es el mayor esclavo, porque se esclaviza a sí mismo. (Tema: Digamos no a las drogas)

Técnicas para concluir una redacción

Las conclusiones también son muy difíciles de redactar, principalmente porque casi nunca se sabe cuándo hacerlo ni de qué manera:

1. Exhortación: exhortar es aconsejar, pedir, convencer, mover, inducir a uno a que haga o que deje de hacer algo. Luego de desarrollar las ideas centrales, se concluye de manera persuasiva; es decir, con una exhortación.

Ejemplo: No debemos dejar que la indiferencia sea más fuerte que nuestra voluntad en la defensa de los recursos naturales. Hagamos las del pastor: esquila las ovejas, pero no las desuella. (Tema: Los recursos naturales)

2. Propósito: para concluir, el sujeto asume una especie de compromiso hacia sí mismo o con los demás; un propósito, un objetivo relacionado con el tema expuesto. El párrafo conclusivo se redacta en futuro.

Ejemplo: Aprenderé a valorarme y a aceptarme como soy; a respetarme y a exigir que me respeten, porque algún día -igual que los demás jóvenes- me corresponderá asumir un puesto digno en la sociedad. (Tema: Nosotros, los jóvenes)

3. Recapitulación: se finaliza con un sumario o sea, una síntesis de las principales ideas, con el fin de enfatizarlas y ordenarlas en la mente del lector.

Ejemplo: Mirar más allá de nuestros caprichos, alejar de nuestra mente los vicios, luchar con vehemencia y convicción por alcanzar nuestros propósitos, dejar que la imaginación vuele encima de nosotros y por sanos caminos es, en resumen, lo que nos corresponde a los jóvenes. (Tema: Nosotros, los jóvenes)

4. Recordatorio: el escritor asume la función de un guía, se permite recordar al lector la consecuencia de un fin.

Ejemplo: Nos concierne a los jóvenes recuperar los valores perdidos y mejorarlos para una convivencia más auténtica, más noble y más valiente, pues recordemos que pronto el mundo estará en nuestras manos. (Tema: Nosotros, los jóvenes)

5. Disyuntiva: luego de plantear un problema se dan dos soluciones. Es una oposición de "bueno y malo".

Ejemplo: Somos responsables de nuestro propio destino, y por eso hemos de escoger entre la destrucción y la conservación de la naturaleza; entre la muerte y la sobrevivencia. (Tema: Los recursos naturales)

6. Propuesta: se analiza una situación, un conflicto y se concluye con una tesis, una propuesta.

Ejemplo: El problema se resuelve, entonces, procurando un justo equilibrio entre el bienestar del ser humano y la integridad de la naturaleza. (Tema: Los recursos naturales)

7. Moraleja: el texto se concluye con una enseñanza. Se emplea este procedimiento para cerrar el escrito con una lección.

Ejemplo: Las dificultades no merecen el desprecio de los jóvenes, sino nuestra eterna gratitud, por mostrarnos día tras día la verdadera razón de la existencia. (Tema: Nosotros, los jóvenes)

Así como las introducciones, ninguna de esta técnica es excluyente entre sí, pueden entretorse unas con otras.

Referencia bibliográfica

Varela, M. & Sandino, W. (1996). *Español 10° año*. Heredia: Ediciones Marwal de Heredia.